

Jason Henderson
Zoe Costa Rica

LA IGLESIA Pt. 1

Hoy voy a comenzar una serie sobre la iglesia. Y como siempre, les pido que traten de olvidar lo que han oído o creído acerca de la iglesia...no, porque esté a punto de darles la información correcta o una enseñanza perfecta, por supuesto que no. Sino porque en la medida que pensemos que conocemos algo, todavía no conocemos nada. El Espíritu necesita encontrar lugar en nuestros corazones, en los que estamos dispuestos a morir a nosotros mismos. En dicho lugar, en el que estamos convencidos de que no conocemos ni somos nada, el Padre podrá revelar a Su Hijo como la verdad, como la sustancia de todo lo que tenemos que entender.

Como todo lo demás, la iglesia es un tema que invita a muchas opiniones y especulaciones. Al hombre natural le encanta conversar, discutir o imaginar acerca de la función, propósito o modelo de la iglesia. Hoy en día, tenemos un sinnúmero de tipos de iglesias. Tenemos iglesias que se enfocan en los ritos, otras en los dones espirituales, en la guerra espiritual, en doctrinas, en relevancia cultural, en justicia social, en alabanza, oración, etc. Por lo menos, en los Estados Unidos, tenemos un montón de libros que enseñan y pelean acerca de la verdadera forma o modelo de la iglesia. Tenemos lo que nosotros llamamos "mega-iglesias, iglesias en células, iglesia en la casa, iglesias post-modernistas, iglesias por internet" etc.

Pero en el fondo de todas nuestras ideas y especulaciones, usualmente hay algunos malentendidos fundamentales, erróneos y muy peligrosos. Por lo general, no sabemos qué es la iglesia. Y no sabemos qué es la iglesia, porque no conocemos Al que es la sustancia, la vida, y el propósito de la iglesia. En nuestra ignorancia, inventamos un montón de ideas que se centran en un hombre y en una naturaleza que, ante los ojos de Dios, ya ha sido cortado y excluido de la iglesia. No estoy tratando de ser crítico, sino realista. Por lo general, la iglesia de hoy es una expresión del hombre equivocado y de la vida equivocada. Y probablemente, ya lo sabemos en nuestros corazones.

Antes de hablar específicamente acerca de la iglesia, me gustaría destacar un par de cosas sobre cómo aprendemos lo espiritual. Tenemos que entender que no hay muchas cosas espirituales diferentes. En un sentido, se podría decir que sólo hay una cosa espiritual, y es la vida de Dios. Entiendo que hay cosas que no podemos ver. Dios creó cosas naturales (como el viento) y cosas o seres espirituales (como los ángeles) que no podemos ver. En cierto sentido, podemos utilizar la palabra "espiritual" para hablar de los ángeles o de los demonios, porque no son terrenales, porque no son físicos.

Lo que estoy tratando de comunicar es, que cuando la Biblia habla acerca de cosas espirituales, como la gloria, la ciudad de Dios, la luz, la justicia, el reino de Dios, etc., no está hablando acerca de cosas separadas entre sí o individuales, está hablando de una realidad, una persona y una vida, pero de diferentes perspectivas. En otras palabras, **Cristo es la esencia y totalidad de todas las cosas espirituales.** Cristo es la sustancia de la gloria. Él es la luz espiritual. Él es el gobierno y en Él está el reino de Dios. Cristo es la casa del Padre, nuestro hogar eterno. ¿Me explico? Ninguna de estas cosas tiene sustancia espiritual separada de Cristo. No hay una cosa que se llame justicia; la justicia es una perspectiva o faceta de Cristo. No hay una cosa o lugar físico que se llame "reino de Dios" o "ciudad de Dios", no; estas cosas son muy reales, pero su realidad y esencia es la persona de Cristo.

Creo que muchos ya hemos entendido esto, pero tal vez, lo que no hemos entendido, es que veremos, entenderemos y experimentaremos todas las cosas espirituales, sólo en la medida en que veamos a Cristo. Otra vez: Cristo es la sustancia y realidad de todas las cosas espirituales. Por eso, a menos que Cristo (la sustancia, la definición) se manifieste, o se aparezca **en** estas cosas y **como** estas cosas, no habremos entendido la verdad aún. Necesitamos ver a Cristo como cualquier cosa espiritual para que podamos entender y ser testigos de Su realidad. Esto es exactamente, lo que Cristo le dijo a Pablo en Hechos capítulo 26.

Hechos 26:14-16, "Después de que todos caímos al suelo, oí una voz que me decía en el idioma Hebreo: 'Saulo, Saulo, ¿por qué Me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.' **15** "Yo entonces dije: '¿Quién eres, Señor?' Y el Señor dijo: 'Yo soy Jesús a quien tú persigues. **16** ~'Pero levántate y ponte en pie; porque te he aparecido con el fin de designarte como ministro y testigo, **no sólo de las cosas que has visto, sino también de aquéllas en que Me apareceré a ti.**"

Veán lo que dice el Señor: "Pablo, voy a designarte como ministro y testigo, pero sólo de aquellas realidades en que Me apareceré a ti." Entonces, ¿cuál era el requisito del ministerio de Pablo? ¿Cómo llegó a ser digno de ser testigo de Cristo? Solo una cosa. Pablo tuvo que ver a Cristo. Cristo tuvo que aparecer. Es igual en Gálatas. ¿Qué dice Pablo sobre sus requisitos como ministro del evangelio? ¿Un montón de clases bíblicas? ¿Una licenciatura en teología? ¿Una educación en el seminario? ¿Grandes dones espirituales? No. ¿Qué dice?

Gálatas 1:15-16, "Pero cuando Dios, que me apartó del vientre de mi madre y me llamó por Su gracia, tuvo a bien revelar a Su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre..."

Otra vez, podemos ver que Pablo era testigo en la medida que Cristo era revelado en él. En otras palabras, Cristo tenía que ser visto por Pablo; Cristo tuvo que aparecer como la sustancia del evangelio. Para Pablo, el evangelio NUNCA fue las palabras acerca de Cristo, no; el evangelio era y es la revelación, sustancia y vida de Cristo que intentamos explicar con palabras.

Mi punto en todo esto es, que Cristo es la totalidad de todas las cosas espirituales. Dios no está tratando de enseñar cosas, está tratando de revelar a Su Hijo como la realidad, definición y sustancia de todo. Tal vez usted crea cosas correctas, tal vez haya memorizado el Nuevo Testamento, pero si Cristo no ha llegado a ser su entendimiento y experiencia de todas estas creencias y palabras, entonces no ha aprendido nada espiritual. No importa de qué estemos hablando: amor, vida, verdad, cielo, iglesia, estas cosas son realidades, es cierto, pero en cada caso Cristo es la sustancia.

Espero que ustedes puedan entender el significado de esto. Cristo no es la mejor de todas las cosas espirituales, Cristo no es el líder de muchos seres espirituales; ÉL es la única sustancia, definición, esencia y totalidad de todas las cosas espirituales. Entonces, cuando hablemos de la iglesia, tenemos que mirar a través de las personas, y ver la Vida y la Persona que es la sustancia de la iglesia, porque la iglesia no es un "qué"; la iglesia es un "Quién".

Veamos en Apocalipsis 1:10-13,

10 Estaba yo en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como sonido de trompeta, **11** que decía: "Escribe en un libro lo que ves, y envía lo a las siete iglesias....**12** Entonces me volví para ver de quién era la voz que hablaba conmigo, y al

volverme, vi siete candelabros de oro.13 En medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que Le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Este es un ejemplo de lo que estamos hablando. Juan oye una voz, pero ahí no para. Muchas veces nos contentamos y satisfacemos cuando oímos una cosita de Dios; tal vez un pedacito de información, la respuesta a una pregunta o la explicación de un versículo difícil. Nos encanta hablar acerca de lo que hemos oído o pensamos haber oído, pero en la mayoría de los casos, **no hemos visto lo que hemos oído.**

Pero, ¿qué hace Juan? Juan se vuelve a ver la voz, se vuelve a ver lo que oyó. Lo primero que ve son los siete candelabros de oro que representan la iglesia. Entonces, vio la iglesia; pero Juan no se detiene ahí, no se detiene con la visión de la iglesia, no empieza a predicarle a la iglesia, o a buscar cómo edificar la iglesia, o cómo llenar la iglesia de más personas; no. **Juan sigue mirando hasta que ve a Alguien en medio de los candelabros.** Sigue mirando hasta que la sustancia, la vida de la iglesia pueda ser vista. *"En medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre".*

¡Esta realidad es tan importante! Siempre que estemos tratando de entender algo espiritual, debemos volver nuestros corazones a Cristo hasta que la sustancia aparezca, sólo entonces, entenderemos lo que hemos leído u oído.

¿QUÉ ES LA IGLESIA?

Habiendo dicho lo anterior, me gustaría continuar con esta pregunta. ¿Qué es la iglesia? Obviamente, la respuesta correcta es: Cristo; pero ¿en qué sentido? Déjenme hacer un par de afirmaciones y tratar de explicarlas, luego, quiero que miremos una serie de versículos, para que podamos ver exactamente, qué dicen las Escrituras.

La primera afirmación es: **La iglesia es Cristo en Su resurrección.** Tal vez suene extraño, pero es importante que entendamos esto. Dios creó la iglesia a través de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. En Su muerte, Cristo reunió a un pueblo en Sí mismo, los llevó a juicio y después, una sola vida salió de la tumba. **Esta nueva vida es llamada la iglesia.**

¿Se acuerdan lo que dijo Cristo antes de la cruz?

32 "Pero Yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a Mí mismo. **33** Pero El decía esto para indicar la clase de muerte que iba a morir" (Juan 12:32-33).

Él estaba describiendo el tipo de muerte que iba a morir; no era una muerte normal, era una muerte en la que Él iba a ser levantado en una cruz, y al morir, iba a llevar a todo el mundo al juicio de la cruz. Muchos iban a ser reunidos en una muerte. Muchos iban a entrar en la muerte de Uno, pero de nuevo, sólo una vida iba a salir! ¡Un nuevo hombre! Este hombre sólo tiene una vida, un espíritu, un Padre, una expectativa, un bautismo en Su muerte, una resurrección, y este hombre es la iglesia.

No estoy diciendo que ustedes y yo seamos Cristo. No estoy diciendo que Cristo sea usted; no. La iglesia es lo que surge de entre los muertos, surge unida a Cristo. O, se podría decir, que Cristo surge de entre los muertos unido a la iglesia. **La iglesia es Cristo en unión con su propio cuerpo en resurrección.** Entonces, la iglesia es algo enteramente espiritual, es algo de la nueva creación. De hecho, ES la nueva creación y no hay nada de la vieja en ella.

La segunda afirmación es lo mismo, pero en palabras diferentes: **La iglesia es el nombre del cuerpo, también se podría decir, la forma que Cristo tiene en Su resurrección.** Él fue sembrado como una semilla que debía morir, esta semilla era Cristo el Nazareno, Cristo en la carne. Pero Él fue resucitado en otra forma, tenía otra forma en Su resurrección; la forma de su resurrección, o el cuerpo de su resurrección es llamado la iglesia.

La iglesia es el cuerpo literal de Su resurrección. Cristo tenía un tipo de cuerpo en su muerte y otro en su resurrección. Esto es exactamente, lo que Jesús y Pablo estaban tratando de explicar en el Nuevo Testamento.

Miren lo que dice Cristo en Juan 12, acabamos de leer parte de este capítulo.

Juan 12:23-24, "Jesús les respondió: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto".

Hay dos formas del trigo; una forma que es sembrada y otra forma que es cosechada. Las dos no son iguales. Cristo en un cuerpo natural, fue sembrado como el grano que tenía que morir, pero no fue resucitado de la misma forma. La forma del trigo que es cosechada, es el incremento del grano, es la misma *vida*, pero ahora, dicha vida existe como una cosecha, en una forma más grande, más gloriosa. En la cosecha no hay muchas vidas diferentes; ¡claro que no! La cosecha es el incremento del grano y nada más, y eso es la iglesia.

Pablo explica lo mismo en 1 Corintios 15:35-37, 42-46,

35 Pero alguien dirá: "¿Cómo resucitan los muertos? ¿Y con qué clase de cuerpo vienen?" **36** ¡Necio! Lo que tú siembras no llega a tener vida si antes no muere. **37** Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que nacerá, sino el grano desnudo, quizás de trigo o de alguna otra especie.....

42 Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra **un** cuerpo corruptible, se resucita **un** cuerpo incorruptible; **43** se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder; **44** se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un *cuerpo* espiritual. **45** Así también está escrito: "El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente." El último Adán, espíritu que da vida. **46** Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual.

Este capítulo contesta preguntas de la iglesia en Corintios; ellos no entendían la resurrección. Entonces, Pablo les explica que la resurrección de los muertos tiene que ver con un solo cuerpo que es sembrado y otro cuerpo que es resucitado. Él dice: ¡No siembras el cuerpo que nacerá, sino el grano desnudo! ¡Así es también la resurrección!

Cristo, como "el último Adán", llevó todo este hombre, el árbol entero con todas sus ramas y su fruto a Su muerte. El cuerpo natural fue primero y fue juzgado; era la semilla que tenía que morir. Luego es el espiritual. De entre los muertos surge un cuerpo corporativo, un nuevo cuerpo, un nuevo hombre. Todavía es Cristo, pero ya no es Cristo el Nazareno, ya no es Cristo el último Adán, **sino Cristo el Espíritu que da vida.**

¿A qué le da vida? A Su propio cuerpo, a Su nuevo cuerpo. ¿Qué es su nuevo cuerpo? **¡Es la iglesia!** Algo puramente espiritual, algo totalmente nuevo. Muchos miembros, pero una sola vida. Muchas almas, pero un solo espíritu. Por eso dije que la iglesia es la forma, o cuerpo, que Cristo tiene en Su resurrección, y que Dios creó a través de la muerte, sepultura y

resurrección de la cruz.

Veamos ahora en Efesios 2:13-18. Pablo explica lo mismo usando a los gentiles y a los judíos.

13 Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes, que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. **14** Porque El mismo es nuestra paz, y de ambos *pueblos* hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, **15** poniendo fin a la enemistad en Su carne, la Ley de *los mandamientos expresados* en ordenanzas, **para crear en El mismo de los dos un nuevo hombre**, estableciendo *así* la paz, **16** y para reconciliar con Dios a los dos **en un cuerpo por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad.** **17** Y vino y anuncio paz a ustedes que estaban lejos, y paz a los que estaban cerca. **18 Porque por medio de Cristo los unos y los otros tenemos nuestra entrada al Padre en un mismo Espíritu.**

¿Pueden ver lo que Pablo está tratando de explicar? Había dos grupos de seres humanos; uno era los judíos, los que tenían los pactos, promesas, tipos y sombras de Cristo. El otro era los gentiles, los que no tenían relación con Dios para nada. Estos dos grupos tenían enemistad entre sí. Había una división entre los que tenían relación con Dios y los que no la tenían. También, había enemistad entre los dos grupos y Dios. Como Pablo explica en Romanos: Los dos grupos quedaron cortos de la gloria de Dios, y estaban muertos en delitos y pecados.

En la ley había una descripción de la justicia de Dios, pero tal como dice Pablo, "la ley sirvió como condenación para Israel". *"Pues todos los que han pecado sin la Ley, sin la Ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la Ley, por la Ley serán juzgados"* (Romanos 2:12). Entonces, los dos tenían el mismo problema, los dos existían en un estado de enemistad contra Dios.

Y, ¿qué hizo Dios? Mató ambos grupos en el cuerpo de Su Hijo y resucitó la vida de Cristo como la vida de los dos: *"...para crear en Él mismo de los dos un nuevo hombre"*. El nuevo hombre no es una nueva versión de los gentiles y los judíos. De verdad, no es circunciso, incircunciso, bárbaro, escita, esclavo, libre, mujer u hombre; no, este nuevo hombre es Cristo todo y en todos. Sólo hay una vida en este nuevo hombre; hay muchas almas, pero, otra vez, sólo hay un espíritu, una vida, un cuerpo, etc. Este nuevo hombre es la iglesia y la iglesia es el nombre del nuevo cuerpo de Cristo: Cristo en la resurrección. Muchos entraron en la muerte de Cristo, pero sólo Uno salió, y el que salió, es la única vida de los muchos. Él es la resurrección y la vida de Su propio cuerpo.

Lo que estoy tratando de comunicar es, que no hay separación entre Cristo y Su cuerpo. Obviamente, nosotros como personas, como seres humanos no somos Cristo, y Cristo no es nosotros, pero a través de Su muerte, sepultura y resurrección, tenemos la vida de Cristo. Estas cosas son difíciles de describir, y tenemos que confiar en que el Espíritu nos muestre la realidad detrás de estas palabras.

¿Recuerdan, como Jesús, después de la resurrección, no permitió que nadie lo conociera en la carne? Sí, Él resucitó, era el mismo Jesús, pero no quería que nadie lo tocara o reconociera de acuerdo a la carne. Una vez le dijo a María: *"Suéltame (no Me agarres), porque todavía no he subido al Padre; pero ve a Mis hermanos, y diles: Subo a Mi Padre y Padre de ustedes, a Mi Dios y Dios de ustedes"*.

Jesús quería que todos reconocieran que Él había resucitado, pero no quería que se acostumbraran a verlo, o conocerlo, en esta forma. Esta no era la forma plena de la resurrección, Él todavía no había subido al Padre para unirse con Su cuerpo, con la iglesia.

¿Me entienden? **Él quería que todo el mundo lo agarrara...pero no como un hombre, sino como la Vida de Su nuevo cuerpo, como "el Espíritu que da vida". Sólo como Su cuerpo espiritual, la iglesia podría tenerlo, conocerlo y unirse a Él.**

Por eso el anduvo por aquí y por allá, sólo hasta que fue reconocido. Inmediatamente después de que era visto vivo, desaparecía. ¿Por qué? Porque esta no era la forma eterna de Cristo en la resurrección. La forma de Cristo, o el cuerpo de Cristo en la resurrección, no tenía la misma forma. *"¡Necio! Lo que tú siembras no llega a tener vida si antes no muere. Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que nacerá".*

Por lo general, nosotros pensamos que el Jesús que regresó de entre los muertos tenía exactamente la misma forma - que Él salió como un hombre y regresó como un hombre. Hay mucha confusión en esto. Yo no sé mucho acerca de agricultura, plantas, semillas etc., pero estoy seguro de lo siguiente: Si un granjero sembrara 100 semillas de café, no tendría la expectativa de que después de una semana de esperar, exactamente las mismas semillas volvieran a la superficie de la tierra. ¡Qué lo que el granjero sembró, regresara! ¡Qué cosecha!

Obviamente no es así. El granjero espera que la misma vida haya cambiado de forma, haya aumentado, se haya convertido en una cosecha de la semilla. Sólo hay una vida, esto no ha cambiado; pero ahora hay muchos miembros compartiendo, experimentando y expresando la misma vida. **Se podría decir que en la nueva forma, la semilla ha sido glorificada a través de un nuevo cuerpo que lleva su fruto. Así es la iglesia.**

Vean lo que dice Jesús inmediatamente antes de hacer la afirmación acerca de la semilla y la cosecha en Juan 12:23-24:

"Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto". Vean los versículos 27-28: *"Ahora Mi alma se ha angustiado; y ¿qué diré: Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica Tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y Lo he glorificado, y de nuevo Lo glorificaré".*

¿De qué están hablando Jesús y Su Padre en estos versículos? Están hablando de la iglesia, la nueva forma, el nuevo cuerpo glorificado de Cristo. Están hablando de Cristo en resurrección, Cristo en la forma de la cosecha. La iglesia es el cuerpo resucitado de Cristo, y este cuerpo le da a Cristo una expresión más grande de Sí mismo. Por eso Pablo dice en Efesios 1:22-23: "A Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo. ¿Qué significa, "Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo"? ¿En qué sentido somos "la plenitud" de Él?

Déjenme tratar de explicarlo con una analogía. Esta analogía es un poco fea, pero funciona. Imagine que usted entra en mi casa y ve mi cabeza sobre una mesa. Estoy bien, vivo y consciente, el asunto es que no tengo cuerpo. Lo saludo, le doy la bienvenida a mi casa, etc. Pero mientras estamos hablando, usted empieza a pensar: "Sí, es cierto que este es Jason, de esto no tengo duda. Es la vida de Jason y es su mente también, pero no es la plenitud de Jason. No es una expresión o experiencia plena de Jason. ¡Pobre diablo! Él no puede expresarse muy bien, no puede manifestar su voluntad, su mente, sus ideas o propósitos. ¡Qué pecado! Él no necesita una nueva vida, o una nueva mente, lo que le falta es un cuerpo para ser la plenitud de aquél que lo llena todo en todo".

Otra vez, estamos hablando de la iglesia, del cuerpo literal de Cristo. Y aunque no estamos

funcionando como la plenitud de Cristo, como la expresión de Su vida, no obstante, eso es lo que somos. No podemos operar de acuerdo a Su mente, si esa mente no es revelada en nosotros; no podemos glorificar una vida que no conocemos. Tal vez hablemos de este problema en las próximas semanas, pero hoy sólo quiero tratar de definir en palabras y con versículos lo que es la iglesia, para que el Espíritu pueda revelar en nosotros estas realidades.

Voy a terminar en unos momentos, pero mientras tenemos estas cosas en nuestras mentes, me gustaría leer rápidamente un par de versículos más. Quiero que vean cómo describe Pablo la iglesia en algunas de sus cartas. Veán, por ejemplo, en 1 Corintios 12:12-13.

***12** Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero, todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. **13** Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya Judíos o Griegos, ya esclavos o libres. A todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.*

Para mí, es muy interesante cómo Pablo termina el versículo 12: "*así también es Cristo*". Él no dice: "*así también es la iglesia*". Obviamente, él está hablando de la iglesia y de los miembros del cuerpo de Cristo como uno, pero termina esta oración diciendo: "*así también es Cristo*". En otras palabras, es el mismo Cristo quien tiene muchos miembros, pero un Espíritu. El mismo Cristo, ahora en la resurrección, tiene un nuevo cuerpo. Todo este capítulo es increíble.

Veamos ahora en Romanos 12:5-6.

5 así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros. **6** Pero teniendo diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe;

Eventualmente, pasaré tiempo hablando de las funciones y dones en la iglesia, y especialmente, cómo debemos usarlos. Como dice Pablo: **en proporción a la fe** que está operando en nosotros. Por ahora sólo quiero destacar que Pablo dice, que "somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros". En otras palabras, nosotros compartimos la misma vida y por eso somos participantes los unos de los otros.

Finalmente, vayamos a 1 Corintios 6:17.

"Pero el que se une al Señor, es un espíritu ~~con Él~~".

De este versículo sólo quiero mencionar, que las palabras "*con Él*" no existen en el griego. No es muy importante quitar estas palabras, pero para mí, suena más fuerte y exacto decir que somos "un espíritu". Así es el cuerpo resucitado de Cristo, así es la nueva forma, el nuevo hombre, la iglesia de Jesucristo: Un espíritu.